

**Hemos de pensar qué estas son  
las batallas decisivas.  
Audacia y coraje para ganarlas**



**ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 35 DIVISION**

**Año II**



*Miércoles 22 de diciembre de 1937*



**Núm. 346**

# **A c a b e m o s   a t a c a n d o**

Para darse exacta cuenta de la importancia de las batallas en que vamos o estamos interviniendo, es preciso extender la vista, aunque sea con rapidez, sobre el plano en que se encuentran los secuaces de Franco y veremos que se sostienen sobre un terreno completamente falso, pues por cada día que pasa pierden más y más el crédito ante el mundo, que aunque presencia la lucha con indiferencia sin igual, no deja por esto de estar atento a todas las insidencias de nuestra guerra para con ellas a la vista, poder obtener experiencias a las que atemperar su posición.

No tienen los facciosos ni centros de producción, ni brazos para producir, ni dinero con el que obtener los productos que les hacen falta para proseguir en esta empresa, que si bien al principio les pareció fácil, hoy ante la potencia de nuestro Ejército Popular, se les presenta en condiciones imposibles no sólo de vislumbrar una victoria, sino también de proseguir en la lucha, y de aquí el afán que ellos ponen en propalar por esos mundos el tan traído y llevado bulo, de un posible armisticio, artimaña en la cual jamás nos dejaremos coger, pues ya sabemos por dónde andamos y frente a quiénes estamos, para olvidar que sólo tienen el pago con la muerte.

De todo esto nace la importancia capital de estos combates, que aunque se presentan con la dureza grande de lo nunca visto, son el fiel reflejo de su impotencia y próxima caída, la que nosotros aligeraremos aprestándonos al combate con más fe que nunca y más rabia también, teniendo sólo un pensamiento y un oído que es el de obedecer las órdenes de nuestros mandos y el de exterminar con violencia sin igual al fascismo invasor.



# LA DISCIPLINA ES LA VICTORIA

Es innegable que al principio del movimiento, el esfuerzo individual tuvo como resultado realidades asombrosas. Entonces merced al entusiasmo que se desplegó, no solamente se anuló al enemigo, sino que se le hizo retroceder precipitadamente. Aquello fué el momento de improvisar, de suplir la falta de organización con la sangre generosa; pero es que enfrente había un enemigo organizado.

Nuestra fuerza tenía más virilidad, porque nacía de la razón y de la justicia.

Pero en las regiones dominadas, ellos tenían un Ejército con cuadros de mandos mientras nosotros que aún latía en nuestro pecho el ideal de llegar cuanto antes hasta el fin, quisimos seguir imponiendo nuestro individualismo ante la unión más o menos resquebrajada del ejército fascista. Esto, que en tiempos de la Guerra de la Independencia, dió un resultado magnífico y consagró a nuestros guerrilleros como esforzados paladines de la libertad, hoy era un derroche de sangre inútilmente derramada; un esfuerzo anulado por ser individual y un peligro inmediato: perder la guerra. Y es que se cometió el error de

confundir la guerra antigua con la guerra moderna.

Y hubo necesidad de crear el Ejército Popular. Con disciplina. Una disciplina que es dura, pero no inflexible. Una disciplina que no acaba de entrar en muchos pechos, por creerla sinónimo de avasallamiento. Es necesario comprender, que hay que estar unidos para ganar la guerra cuanto antes. Encauzar esa unión por medio del Ejército Popular. Limar las asperezas y dominar las inquietudes. Todo esto se logra con una disciplina humana, pero férrea. El soldado debe tener conciencia de su responsabilidad histórica y saber comportarse con arreglo a las circunstancias.

En el cuartel con una perfecta visión del compañerismo. Ante el enemigo, el cumplimiento del deber. No discutir con los mandos y tener absoluta fe en ellos. No hay que temer emboscadas de quien lo ostenta, pues es señal que ha dado pruebas de su competencia en anteriores hechos de armas.

Si la unión es la fuerza, la disciplina es la victoria.

Estoy seguro, que si pudieran volver a nosotros, aquellos que por ser individualistas, derramaron su sangre, nos exigirían la unión y el mejor reconocimiento de que su sacrificio fué fructífero, sería ver, cómo se ha creado el Ejército Regular, el Ejército de la Victoria.

M. A. E.

Quando ataques,  
piensa en los crímenes que en nuestros seres queridos hizo el fascismo, y verás cómo lo demás lo pone el fusil que empuñas

## NUESTRO CONCURSO

En el número de ayer se han publicado los últimos trabajos presentados en nuestro concurso.

Ha sido un verdadero éxito, y al mismo tiempo se ha puesto de manifiesto lo que intelectualmente puede dar de sí nuestra heroica Brigada.

Debido a las actuales circunstancias no se ha podido reunir el Jurado que fallará el mismo, haciéndolo en cuanto las exigencias de la lucha lo permita.



## Qué es y qué se propone el fascismo

La crisis profunda que padece el capitalismo mundial y que se traduce en el inmenso ejército de los desocupados y en el empeoramiento constante del nivel de vida de las masas populares, han hecho que los núcleos más reaccionarios y patrioterros del capitalismo hayan utilizado el fascismo como el único método terrorista capaz de contener el ascenso revolucionario del proletariado y su aliado natural, la pequeña burguesía, esquilada y empobrecida por los tiburones capitalistas.

Como es lógico, a la burguesía, desde su punto de vista, se le presentaba un trágico dilema: o considerar como caduco históricamente el ciclo capitalista y presenciar impotente el acceso al poder de las clases desposeídas, o presentarles la batalla, lanzándose a la aventura sangrienta del fascismo. Naturalmente la burguesía no dudó un instante: Liquidó todo residuo democrático y se internó en la noche tenebrosa de la edad media en busca de los métodos regresivos que estimó adecuados para seguir manteniendo, contra todas las leyes naturales y humanas, su hegemonía económica y política.

Los ideólogos de la burguesía, comprendiendo que es muy difícil mantenerse en el poder sin contar con una base social sólida, con el fin de atraerse a las capas más atrasadas de la clase trabajadora, revistieron las doctrinas fascistas de tintes demagógicos y trasplantaron a su programa consignas y emblemas que habían sido siempre airones de lucha de la clase trabajadora. Y así Hitler—el lacayo de los círculos financieros e industriales de Alemania—habló de socialismo y cooperativismo y tuvo la osadía de agregar al emblema fascista los signos del antifascismo: la hoz y el martillo.

Sin embargo, el fascismo en el poder no logró suprimir—era imposible—las contradicciones internas que corroen el sistema capitalista. Y para resolver su trágico problema interior orientó toda su actividad a fomentar los sentimientos patrioterros de las masas, diciéndolas que conquistando por las armas nuevos mercados para productos y cogiendo

para sus industrias las fuentes de materias primas que existen en otros países, la felicidad y el bienestar de los obreros y de la pequeña burguesía estaría asegurado.

Como producto de esta política de bandidaje fascista hemos presenciado la masacre y dominio de los abisinios, y ahora asistimos en nuestros campos y ciudades ensangrentadas a la invasión de nuestra patria por los ejércitos italo-alemanes, que llevarán otra derrota análoga a la de los intervencionistas en países soviéticos. Y por si esto fuera poco, los militaristas japoneses invaden a sangre y fuego el territorio chino, la última gran reserva que le queda al imperialismo mundial.

¿Durará mucho este ascenso de los métodos e ideología fascistas en el mundo? Esto dependerá de la rapidez con que se unifique en un plano mundial la clase obrera, que es la fuerza social que

### AVISO A NUESTROS CAMARADAS

Cuando escribáis a vuestras casas decid que las señas para contestaros son:

32 Brigada - - 70 División  
Batallón. . . .-Compañía. . . .  
Estafeta de campaña núm. 6  
Frente de Teruel. - Por Utiel

históricamente está llamada a dar el golpe de muerte al fascismo. Este hecho no tardará mucho en producirse, porque es tanta para la humanidad lo que se ventila en esta pugna gigantesca entre fascismo y antifascismo, que los remisos y vacilantes que dificultan la unidad obrera serán dados de lado y el puño de hierro del proletariado mundial triturará definitivamente al capitalismo y a su perro de presa el fascismo.

Julio GISBERT

Admor. de la Estafeta de la Brigada.

Nuestro lema debe ser: Si se gana una batalla, mejor será ganar diez. Así nos superaremos cada instante



# CRONICA La carta del combatiente

¡Qué feliz es la carta! Ilusión del que la escribe y alegría del que la recibe. El combatiente, que en la lucha larga y titánica contra el enemigo, que en sus largas jornadas de parapeto no siente más cariño que a su fusil, al que acaricia y aprieta como al mejor de sus amigos; que no siente a su alrededor más que los fuertes silvidos atronadores que le producen las balas del enemigo. Para este hombre viril que afronta con entusiasmo los fríos, las lluvias, las tempestades propias de las estaciones invernales, hay una alegría: ¡recibir una carta! Al abrirla y ponérsela ante la vista sus ojos devoran los renglones con la misma velocidad que un avión cruza el espacio. ¡Que alegría y que satisfacción se siente al leerla! En la nueva misiva se transmiten noticias halagadoras para el mozo que combate por una causa justa y noble. En ella se expresan las caricias sublimes de la madre, que allá en el pueblecito solariego o en la bulliciosa ciudad no piensa más que en el hijo, o de la compañera que le pone al corriente de cómo se encuentra la niña, que reside en una Cantina Escolar, alejada del estallido brutal de los obuses que diariamente disparan los cañones del Nerón del siglo XX sobre Madrid. Al mismo tiempo le detalla los trabajos intensivos que realiza en los talleres que ha ingresado para la confección de ropa, para que él y todos los que combaten no pasen frío. También hay otra carta que el soldado espera con ansiedad; la de la prometida, que al despedirse en la última entrevista se juramentaron quererse y que espera con ansiedad el triunfo de la República para

unirse con el hombre que había elegido por compañero.

La carta del combatiente es un caudal de energías espirituales que se van renovando para luchar con más ardor en las nuevas jornadas que se avecinan.

Por ello pido a quien tenga competencia para hacerlo, que no se abandonen los servicios, para que las cartas no se detengan en ninguna parte, ya que todo el tiempo que se atrasen el espíritu del combatiente estará encarecido.

J. BARCO

## NUEVO MUNDO

Miradles, caminan  
cual judío errante, (en su vida  
sólo hambre y miserias conocieron)  
una madre y su hijo, solos,  
su padre y hermanos de hambre murieron,

Carretera adelante,  
magnífico, un coche se acerca,  
de un potentado; de un ladrón más,  
creador de hambre que los pueblos sufren  
y que tarde o temprano se han de acabar.

Humanos despojos  
creados por los que en el coche van,  
depauperados, tristes, sin ropa  
para cubrir sus esqueléticos cuerpos...  
Con razón creerán que no hay humanidad.

¿Por qué tanta injusticia?,  
caminando descalzos, se preguntarán.  
¡Es el capitalismo!, una voz les responde.  
Quedan parados pensando..., ¿en qué?  
¡Es que ya saben la triste verdad!

Siguen su camino,  
sus ojos sin vida, llorando van,  
pensando en el podrido mundo  
que tantos dolores, sin motivo,  
al trabajador causan..., ¡pero ya caerán!

Manuel PINILLOS  
1.º del 127 Batallón.

Orden dada, orden cumplida, sin discusión alguna. Los combates no se ganan discutiendo, sino obedeciendo